

## **Extranjeros que miran a nuestro país: la producción científica sobre Argentina entre 2008- 2012**

### **Sandra Miguel**

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.  
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales - IdIHCS (UNLP-  
CONICET), La Plata, Argentina. Correo-e: [smiguel@fahce.unlp.edu.ar](mailto:smiguel@fahce.unlp.edu.ar)

### **Victoria Ugartemendia**

Universidad Nacional de La Plata- UBA. Correo-e: [vugartemendia@gmail.com](mailto:vugartemendia@gmail.com).

**Resumen:** Los países centrales desde sus centros científicos en Europa y Estados Unidos, y a través de visitas de científicos, se han dedicado a estudiar América Latina y otras regiones de la periferia del mundo. Sin embargo no son frecuentes los estudios que desde las regiones periféricas analicen la producción científica que se sigue llevando a cabo desde el extranjero, y especialmente desde los países centrales.

Nos proponemos analizar la producción científica que toma como objeto de estudio a Argentina, como tema o como espacio territorial de desarrollo de las investigaciones. Nos interesa en particular la producción que se realiza desde instituciones extranjeras, así como desde aquellas de nuestro país que trabajan en colaboración con extranjeras. Este análisis lo haremos a través de artículos publicados entre 2008 y 2012 en revistas indizadas en la base SCOPUS, en los que el nombre de nuestro país, o de alguna de sus provincias o regiones aparece incluido en el título, palabras clave o resumen de los registros bibliográficos. Se busca conocer el volumen de los estudios sobre nuestro país a través del recuento de la cantidad de publicaciones, los países de origen de los autores, las disciplinas científicas desde las que se producen los artículos y las regiones de interés de la Argentina que son abordadas en las investigaciones. A partir de ese conocimiento esbozar algunas líneas de investigación futuras que permitan delinear una tipología de trabajos científicos que tienen como objeto a nuestro país.

**Palabras clave:** producción científica- publicaciones- extranjeros- Argentina- regiones

## **Introducción**

La creciente incorporación del acontecer local y nacional en contextos globales está incrementando la demanda de estudios sobre países y regiones. Desarrollos globales como corrientes fundamentalistas y amenazas terroristas, la carrera por las últimas fuentes de recursos naturales, el surgimiento de nuevos actores regionales y globales afuera de los países centrales que integran la OCDE, como por ejemplo los BRICs (Brasil, Rusia, India y China) y el estrechamiento de sus vínculos políticos, económicos y sociales con otros países del Sur, así como las turbulencias en los mercados financieros y algunas erupciones intra e interestatales violentas en algunas regiones como el Medio Oriente y África, han puesto en claro la importancia de los conocimientos regionales en un mundo globalizado (Bodemer, 2010).

Es necesario señalar, sin embargo, que la demanda de estudios sobre ciertos países y regiones no es nueva para los países centrales. Desde sus centros científicos y a través de visitas de científicos se han dedicado por siglos a estudiar América Latina y otras regiones de la periferia del mundo. Las colonias fueron, desde los siglos XVII y XVIII, foco de interés de las nacientes modernas ciencias naturales que a través de frecuentes viajes contribuyeron a crear imágenes de la periferia. Tanto en Europa- como luego en Estados Unidos- se crearon desde el siglo XIX, y con más énfasis durante el siglo XX un conjunto de museos, de departamentos especializados en las universidades, revistas científicas, sociedades científicas, agencias gubernamentales y empresas comerciales con ese objetivo (Chambers, 1993).

Desde el siglo XX mucho se ha avanzado desde la periferia en la realización de análisis que superen las imágenes de nuestros territorios como simples derivaciones del colonialismo científico, y se ha analizado a la ciencia de nuestros países con su propia agenda e identidad (MacLeod R., 1993). Sin embargo no son frecuentes los estudios que desde las regiones periféricas analicen la producción científica que se sigue llevando a cabo desde el extranjero, y especialmente desde los países centrales.

En el caso de la Argentina en particular, no se conocen hasta ahora estudios que aborden este fenómeno con un enfoque multidisciplinar y a nivel global y regional, es decir, abarcando la producción científica sobre el país en su conjunto y sobre sus regiones geográficas.

En este trabajo nos proponemos analizar y describir la producción científica que toma como objeto de estudio a Argentina o sus regiones, como tema o como espacio territorial de desarrollo de las investigaciones. Nos interesa en particular la producción que se realiza desde

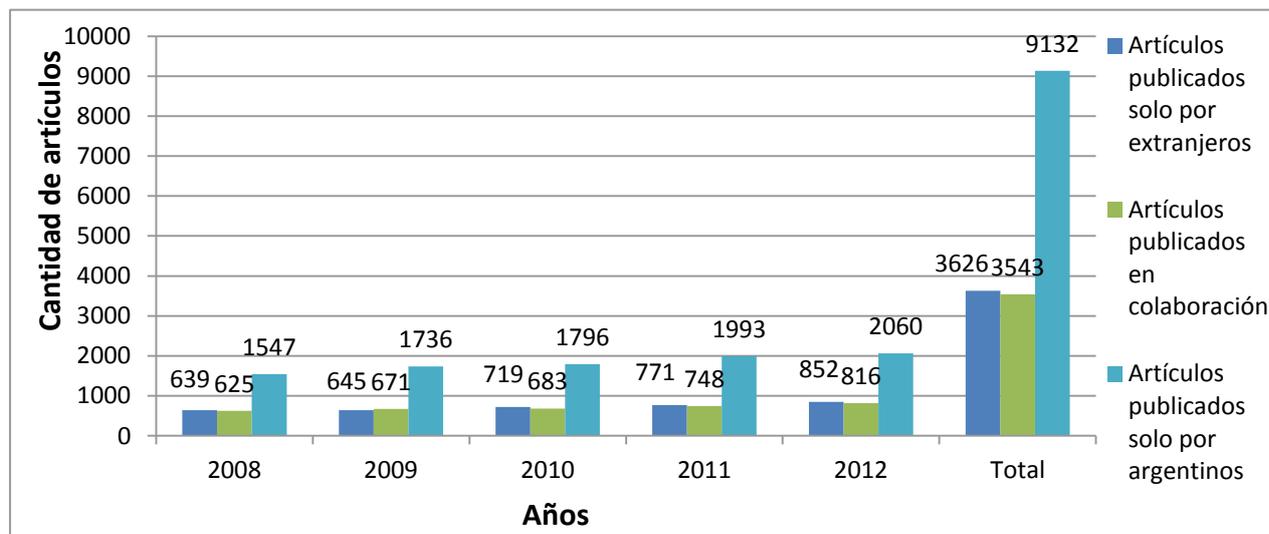
instituciones extranjeras, así como desde aquellas de nuestro país que trabajan en colaboración con extranjeras. Este análisis lo haremos a través de artículos publicados entre 2008 y 2012 en revistas indizadas en la base SCOPUS, en los que el nombre de nuestro país, o de alguna de sus provincias o regiones aparece incluido en el título, palabras clave o resumen de los registros bibliográficos. Nuestro estudio tiene una dimensión descriptiva basada en un análisis bibliométrico, que permite cuantificar el fenómeno y aportar evidencia empírica construida sobre la base del conocimiento formal producido y difundido a través de las publicaciones científicas. Se busca conocer el volumen de los estudios sobre nuestro país a través del recuento de la cantidad de publicaciones, los países de origen de los autores, las disciplinas científicas desde las que se producen los artículos y las regiones de interés de la Argentina que son abordadas en las investigaciones. A partir de ese conocimiento procuramos esbozar algunas líneas de investigación futuras que permitan delinear una tipología de trabajos científicos que tienen como objeto a nuestro país.

### **Cuantificación del fenómeno**

Entre los años 2008 y 2012 se registran 3.626 artículos que tienen como tema o alcance geográfico a nuestro país o a alguna de sus regiones, que fueron firmados sólo por científicos de otros países. Asimismo, se registran 3.543 artículos publicados en colaboración entre científicos de nuestro país y de otros países.

Con respecto a la evolución de la producción que se muestra en el Gráfico 1, se observa que la cantidad de artículos firmados solo por autores de instituciones extranjeras creció casi tres puntos porcentuales por encima de los firmados en colaboración internacional (33,3% vs 30,6%). Sin embargo, resulta interesante destacar que el crecimiento de los estudios sobre Argentina firmados solo por investigadores de instituciones argentinas creció al mismo ritmo que el de los extranjeros. En este sentido, el fenómeno puede responder a un incremento general de los estudios que tienen a Argentina como objeto de estudio.

**Gráfico 1: Evolución de la producción científica argentina publicada por extranjeros y en colaboración entre extranjeros y argentinos, en Scopus (2008- 2012)**



Fuente: elaboración propia en base a Scopus, 2008- 2012.

### Los países de origen de los científicos que miran a nuestro país

Con relación a los países de origen de los científicos del exterior que más publican sobre Argentina o alguna de sus regiones, se observa en la Tabla N° 1 que en primer lugar se ubica Estados Unidos. Luego, entre los países latinoamericanos que más producción científica sobre nuestro país registran aparecen Brasil, Chile y en el undécimo lugar México. Otro grupo de países interesados en Argentina o alguna de sus regiones son los europeos, que se ubican en tercero, cuarto, quinto, sexto y octavo lugar.

**Tabla 1: Producción científica sobre la Argentina firmada por extranjeros y en colaboración entre extranjeros y argentinos, en Scopus (2008- 2012), según país de origen**

Firmados solamente por extranjeros		Firmados por argentinos y extranjeros	
Países		Países	
Estados Unidos	1221	Argentina	3543
Brasil	509	Estados Unidos	1201
España	362	España	575
Reino Unido	359	Brasil	502
Chile	255	Alemania	265

Alemania	239	Chile	254
Francia	202	Reino Unido	251
Canadá	174	Italia	238
Italia	139	Canadá	219
Australia	109	Francia	173
México	108	México	162

Fuente: elaboración propia en base a Scopus, 2008- 2012.

Entre los elementos que pueden ayudarnos a comprender este interés podemos mencionar los políticos y económicos que remiten a dinámicas estratégicas de los países, así como otros relativos a los propios sistemas científicos de esos países, lo que incluye el desarrollo de instrumentos de políticas científicas que fomentan los estudios sobre Argentina.

En el caso de Estados Unidos y los países europeos, el interés se explica por cuestiones de tipo políticas generales que se vinculan a problemas de geopolítica mundial.

Si nos referimos a los Estados Unidos, esto se expresa, por ejemplo, en la importante atención recibida por América Latina de parte de las ciencias sociales y humanidades desde la academia Norteamericana, desde la década de 1960. Como señala Malerba (2010) con la Revolución Cubana se altera el relativo desinterés por la región latinoamericana entre los intelectuales norteamericanos en general durante el siglo XX, lo que produce que la *intelligentsia* de Estados Unidos dispusiera de fondos muy importantes para estudiar temas definidos por los intereses estratégicos de los *policy makers* norteamericanos, fueran de orden geopolítico, económico, cultural o de cualquier otro (p. 30). Este autor observa que si bien el interés por la región se mantuvo allí hasta la actualidad- con un pequeño declive, según nos advierte Weinstein (2013)-, en los años 1980, con la fin de la Guerra Fría, las motivaciones para llevar adelante estudios sobre la región Latinoamericana desde aquel país cambiaron.

En el caso de los europeos, a nivel geopolítico pesa el pasado colonial que los une con la Argentina (y con América Latina en general). Como sostienen Göbel (2008) las regiones no europeas durante la fase colonial fueron tomadas por la ciencia como un espacio de clasificación y almacenamiento de la información con el fin de controlarlas política y socialmente, y durante la fase de la descolonización como esferas de poder de las hegemonías políticas y económicas, y contramodelos de los existentes en el mundo Europeo. Como ocurrió en Estados Unidos, también es en los años 1960 y 1970 cuando se produce la

expansión del interés en los estudios sobre América Latina en una parte importante de la academia europea: Alemania, Francia y Reino Unido, Holanda y los países Nórdicos; en España este desarrollo es posterior. Durante la fase de la globalización el interés sobre América Latina se transforma, pero persiste bajo nuevas formas y motivaciones; en el caso de las ciencias sociales y las humanidades, se reubica en los llamados estudios transregionales. En Alemania, por ejemplo, si bien se observa cierto desplazamiento de los estudios sobre América Latina por estudios de Asia y África -ya que no representa actualmente un área de prioridad científica para ese país- (Göbel, 2010) sigue teniendo presencia en el marco de cierto resurgimiento de los estudios culturales latinoamericanos y corrientes teóricas latinoamericanas en ciertas áreas de las humanidades y ciencias sociales (Göbel, 2008).

Por último, no hay que perder de vista que tanto Estados Unidos como Alemania, Inglaterra, Francia, Italia son, junto con Japón y China, los países con más alta producción científica a escala mundial (SCImago, 2014), motivo por el cual es probable que ese potencial también se traduzca en un segmento de estudios dedicados a regiones específicas, siendo Argentina una de sus regiones de interés. No obstante solo podríamos afirmarlo realizando estudios de las temáticas de la producción científica de esos países.

Con relación a los países latinoamericanos, en el caso de Brasil y Chile el interés puede residir en las problemáticas comunes que se presentan en esos países y el nuestro, así como en análisis de tipo comparativo con Argentina o alguna de sus regiones. En el caso de México, los datos que arroja el estudio no nos permiten identificar con claridad temáticas en las que exista un foco de interés, por lo que seguiremos indagando las posibles motivaciones de las investigaciones de este país sobre Argentina.

Cuando se analiza la producción científica sobre Argentina o alguna de sus regiones firmada en colaboración entre extranjeros y argentinos, encontramos que Estados Unidos es el primer productor en colaboración. Le sigue España, que es preferido al resto de los países latinoamericanos como socio. Brasil es la principal contraparte latinoamericana seguido por Chile. Con algunas variantes en el orden este patrón se reitera cuando se analiza la colaboración científica de los argentinos en general.

Debe tenerse en cuenta, asimismo, que nueve de los once países de la Tabla 1 aparecen en la nómina de los “elegidos” desde la política científica argentina para fortalecer y afianzar las relaciones de colaboración internacional. El Plan Nacional de Ciencia y Tecnología de 1998-2000 proponía políticas activas de cooperación científica con la firma de acuerdos con Alemania, Francia y España, basados en la cofinanciación de proyectos conjuntos, en la

cooperación y en la conformación de redes; la extensión de esta política de acuerdos con otros países como Estados Unidos, Italia, Israel, Canadá y el fomento a la cooperación con Brasil y con el resto de países del MERCOSUR, entre otras acciones. Desde el año 2003 las políticas de cooperación se orientaron a fortalecer esos acuerdos y a favorecer la integración regional en el bloque MERCOSUR, más Chile y Bolivia. Asimismo a impulsar la colaboración científica con otros países de América Latina y el Caribe, y a reforzar las relaciones con centros de excelencia de los países más avanzados en ciencia y tecnología del área del Tratado de Libre Comercio (Estados Unidos, Canadá y México) (Miguel, 2008). Inglaterra es la excepción; posiblemente entre los motivos se encuentre el conflicto por la soberanía de las Islas Malvinas que este país mantiene con el nuestro desde el siglo XIX (Miguel, 2008; Miguel y Moya-Anegón, 2009).

Otras motivaciones que están en la base de la colaboración científica pueden analizarse desde el punto de vista de los países desarrollados o desde el punto de vista de los países subdesarrollados o de desarrollo intermedio, como Argentina. Si se toma la perspectiva de la contraparte del país desarrollado, además de las motivaciones generales señaladas *ut supra*, el trabajo de Donofrio *et al* (2011) da cuenta de algunas otras, más del orden “interno” de las relaciones científicas: los españoles que colaboraron con argentinos entre el 2000 y 2007 (según registro del SCI en su versión del Web of Science) estuvieron motivados principalmente por la posibilidad de resolver problemas complejos, la existencia de enfoques complementarios y las buenas relaciones personales (p. 7). Velho (2000) menciona también que la asociación de los países del Norte como Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, con países del Sur para el desarrollo de programas y proyectos científicos se explica, en parte, a partir de que es la única manera de explorar científicamente ambientes específicos y que esto ocurre en un contexto de preocupación por problemas que extrapolan fronteras geográficas (p. 61 y 63).

Como nota al margen, podemos mencionar que las motivaciones son diferentes para los investigadores de nuestro país. Se señala, por ejemplo, la posibilidad de acceder a equipamiento que no poseen, utilizar una técnica no disponible en la institución contraparte, adquirir conocimiento tácito (Donofrio *et al*, 2011: 7), la oportunidad de publicar en revistas de alto impacto, el reconociendo científico internacional, el mayor reconocimiento dentro de sus propias instituciones y el incremento de fondos para los laboratorios e instituciones (Gaillard A. M. *et al*, 2014: 182). Miguel (2008) ya había arribado a conclusiones similares mostrando que en el caso argentino la colaboración científica internacional sigue patrones

vinculados a las posibilidades de conseguir financiamiento, tener acceso a equipamientos cada vez más complejos y costosos, facilitar la interacción interdisciplinaria, formar recursos humanos, y aumentar el reconocimiento y la visibilidad internacional de las contribuciones científicas. Este supuesto que sigue la tesis de Katz (1997) y Beaver (2001) se ve reforzado si tenemos en cuenta que la influencia que ejercen los países centrales en la producción científica no solo es un rasgo peculiar del dominio argentino, sino que también se presenta en otros dominios científicos latinoamericanos.

También deben mencionarse los instrumentos de política científica puestos en marcha en los países centrales que fomentan la colaboración con países no desarrollados o de desarrollo intermedio como el nuestro. Glanzel *et al* (1999) menciona ejemplos de programas de la Unión Europea de las décadas de 1980 y 1990 que promueven la colaboración, especialmente con Francia y España. En los últimos años el ejemplo más saliente es el VII Programa Marco de la Unión Europea (2007- 2013), que posee un presupuesto de 50.521 millones de euros e impulsa la cooperación científica de los equipos de investigación europeos con otros de regiones extraeuropeas (Mincyt, 2011). Lo interesante de este VII programa es que permite el estudio de temas de interés para los equipos no europeos; o sea, la posibilidad de estudiar en ese marco problemas locales.

Con respecto a lo anteriormente señalado, es importante mencionar que inclusive en el marco de las colaboraciones con las contrapartes de los países más desarrollados los investigadores de la Argentina muestran capacidad de capitalizarlas para encarar problemas de investigación con un interés local. Lo que habría que seguir indagando es cuáles son los problemas abordados y las posibilidades de utilización local que tienen tales conocimientos, aspectos ya largamente señalados por los estudios PLACTS, o los trabajos de Kreimer *et al* (2004) o Kreimer y Zabala (2007).

### **El área geográfica de interés de los artículos**

Con relación a las zonas geográficas de Argentina sobre las que hacen foco los artículos publicados, se observa que los investigadores de instituciones extranjeras tienen interés en primer lugar por “Argentina” como espacio geográfico, y en menor medida por regiones específicas de nuestro país, siendo la Patagonia y la región Pampeana las que aparecen como las de mayor interés. Este orden se replica para las primeras posiciones en el caso de los artículos firmados con colaboración. Es interesante notar que este orden no se repite para los artículos publicados sólo por científicos de instituciones de nuestro país, para los cuales la

región Pampeana ocupa el segundo lugar luego de “Argentina”, es decir, se trata de un área de mayor interés que para los otros grupos mencionados.

**Tabla 2: Producción científica argentina publicada por extranjeros y en colaboración entre extranjeros y argentinos, en Scopus (2008- 2012), según zona región de interés de las investigaciones**

Zona de interés de los artículos	Artículos publicados solo por extranjeros	Artículos publicados en colaboración	Artículos publicados solo por argentinos
Argentina	2369	1374	3002
Patagonia	470	789	1667
Pampeana	414	764	2903
Noroeste	111	264	730
Noreste	117	220	615
Cuyo	77	254	560
Latinoamérica	31	11	12
Antártida	20	4	5
Malvinas	2	0	0

Fuente: elaboración propia en base a Scopus, 2008- 2012.

Si nos concentramos exclusivamente en la producción científica realizada por extranjeros, vemos en la Tabla N° 3 que para los 11 primeros países que publican sobre nuestro país, “Argentina” como espacio geográfico total es la primera área de interés de los artículos, con excepción de Chile; en ese caso, la Patagonia es la principal región de interés. Las regiones Pampeana y la Patagonia se ubican en segundo o tercer lugar de interés en todos los países, menos Brasil; este Estado tiene como tercer principal foco de atención la región del Noreste. El patrón diferenciado que presentan Brasil y Chile puede deberse a que son países que limitan con la Argentina y las regiones de interés son colindantes a tales países: en el caso de Chile la Patagonia, y en el caso de Brasil el Noreste; por lo tanto el espacio regional de ambos lados de las fronteras puede estar presentando interés para los científicos de esos países. En estos casos, siguiendo a Miquel y Okubo (1994), la proximidad geográfica aparece como uno de los factores determinantes en la colaboración. Asimismo ese interés regional puede deberse a problemáticas de nuestro país que puedan impactar en esos países limítrofes, o bien a

estudios de tipo comparativos, hipótesis todas que habría que corroborar haciendo un análisis en profundidad de las temáticas de los artículos.

**Tabla 3: Producción científica sobre Argentina o alguna de sus regiones, publicada por extranjeros en Scopus (2008- 2012), según país de origen de los autores y la región de interés**

Países	Región de interés									Total general
	Argentina	Cuyo	Latinoa.	Malvinas	Noreste	Noroeste	Pampeana	Patagonia	Antártida	
Estados Unidos	834	17	6		28	33	129	148	1	1202
Brasil	360	7	3		44	18	51	31	1	515
España	229	7			12	23	51	48	1	371
Reino Unido	222	3	1	2	6	6	46	66	6	361
Chile	104	11	2		3	6	21	108	1	256
Alemania	133	9	1		9	13	16	62		243
Francia	113	5	1		3	2	28	39	10	202
Canadá	100	3	2		8	11	16	32	1	174
Italia	91	3			4	5	10	18		135
Australia	74	1	1		1	2	4	21	2	108
México	82	5			3	5	6	6		107

Fuente: elaboración propia en base a Scopus, 2008- 2012.

	1°
	2°
	3°

Lo señalado nos permite introducir la observación de que el estudio de problemáticas comunes entre países es parte de una tendencia de análisis sobre la región latinoamericana en las ciencias sociales y las humanidades, lo cual es esperable que esté impactando en la producción. Como sostiene Weinstein (2013) quien analiza el desarrollo de la perspectiva transnacional en la academia estadounidense y su vinculación con los estudios latinoamericanos, desde finales de la década de 1990 surgió el “enfoque transnacional” en Estados Unidos ofreciendo un nuevo modo de visualizar las interacciones e intercambios entre los niveles hemisférico y global, desplazando a los estudios de área. Esta perspectiva planteó la necesidad de analizar las “zonas de contacto” problemáticas, esto es, puntos no necesariamente físicos ni geográficos, más que el análisis de temas circunscriptos a espacios

nacionales. Esto ha tenido su eco en las academias latinoamericanas, que es receptiva a los modelos de análisis norteamericanos como ha señalado Malerba (2010), si bien no de manera directa ni unilateral.

Este desborde de fronteras tiene lugar también en las ciencias naturales, lo cual responde a problemáticas que se considera que trascienden las fronteras nacionales. Ejemplo de ello son los proyectos sobre el cambio global del Inter-American Institute for Global Change Research (Stauffer M. D. et al, 2007) o algunos proyectos que son parte de los VI y VII Programa Marco Europeo.

### **La producción extranjera sobre la Argentina o alguna de sus regiones desde las disciplinas**

Respecto de las áreas disciplinarias desde las que se publica sobre la Argentina, se observa en la Tabla N° 4 que los extranjeros concentran su producción en áreas como Economía, Econometría y Finanzas, Artes y Humanidades, Ciencias Sociales, y Negocios, Administración y Contabilidad. Los trabajos en colaboración muestran una gran dispersión disciplinaria, con excepción de Matemática y Ciencias de la Computación.

Lo señalado nos permite pensar que el interés de los extranjeros sobre nuestro país reside en la necesidad de abordar cuestiones de tipo políticas, económicas y sociales, más que a la búsqueda de sustento empírico para sus investigaciones en las áreas de las ciencias exactas y naturales. Estas últimas, por contraste, son las que en cambio guardan mayor interés para los científicos de nuestro país cuando publican sin colaboración extranjera, como puede apreciarse en las últimas celdas de la última columna de la Tabla N° 4: Ciencias de la Tierra y el planeta, Ciencias del ambiente, Veterinaria, Medicina, Ciencias de la agricultura y la biología, Farmacología, toxicología y farmacéutica, y Neurociencias Inmunología y microbiología. No hay que perder de vista igualmente los pesos relativos que cada una de éstas áreas tienen en la distribución de la producción científica argentina visible en Scopus para el período estudiado, donde la Medicina, la Agricultura y Ciencias biológicas, y la Bioquímica, Genética y Biología molecular, son las que concentran el mayor porcentaje de la producción (SCImago, 2014).

**Tabla 4: Producción científica sobre Argentina publicada por extranjeros, por argentinos y por argentinos en colaboración internacional, en Scopus (2008- 2012)**

Categorías temáticas	Extranjeros	Colaboración internac.	Argentinos
Economía, Econometría y Finanzas	59,06	14,17	26,77
Artes and Humanidades	50,92	5,88	43,21
Ciencias Sociales	42,65	10,18	47,17
Negocios, Administración y Contabilidad	41,73	9,45	48,82
Profesiones de la Salud	40,00	10,00	50,00
Matemáticas	39,29	39,29	21,43
Odontología	38,10	23,81	38,10
Energía	35,95	15,70	48,35
Ingeniería Química	33,57	18,57	47,86
Ciencias de las Decisiones	31,25	28,13	40,63
Ciencia de los Materiales	29,91	21,50	48,60
Psicología	27,78	16,67	55,56
Ingeniería	27,57	19,35	53,08
Enfermería	25,23	27,10	47,66
Física y Astronomía	23,46	32,51	44,03
Química	23,08	26,92	50,00
Ciencia de la computación	20,69	35,63	43,68
Bioquímica, genética y biología molecular	19,45	32,27	48,27
Ciencias de la Tierra y el planeta	15,44	27,27	57,30
Ciencias del ambiente	15,11	25,91	58,98
Veterinaria	15,08	27,69	57,23
Medicina	14,67	25,80	59,53
Ciencias de la agricultura y la biología	14,50	23,38	62,12
Farmacología, toxicología y farmacéutica	13,82	23,27	62,91
Neurociencias	12,87	27,72	59,41
Inmunología y microbiología	9,49	27,35	63,16

Fuente: elaboración propia en base a Scopus, 2008- 2012.

	entre 30 y 49 %
	más de 50 %

Este mayor interés de los extranjeros que estudian a nuestro país por las ciencias sociales y humanidades que las ciencias exactas y naturales, puede tener su fundamento, al menos en

parte, en cierta división internacional del trabajo que se expresa a través de los campos disciplinares. En este sentido, Codner D. señala a partir de un estudio de citas de publicaciones científicas de grupos de biotecnología de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) en patentes, que entre los años 1999 y 2010, 52 invenciones (patentes) extranjeras, muchas de las cuales son de grandes empresas, utilizaron resultados de los grupos de I+D de la UNQ para sustentar sus desarrollos tecnológicos. Este fenómeno no es exclusivo de Argentina. De acuerdo con el estudio “Análisis de apropiación del conocimiento científico” realizado por el Grupo SCImago por encargo de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, dependiente del Ministerio de Economía, se revela que el 40% de la producción científica es patentada por extranjeros (SCImago, 2013).

Esto muestra que los países más desarrollados no necesitan producir conocimiento básico local en algunas áreas, ya que pueden utilizar el conocimiento producido por otros países y tomarlos del acervo de conocimientos formales publicados en revistas de circulación internacional. En cambio sí tienen mayor interés en desarrollar conocimientos específicos sobre Argentina o alguna de sus regiones desde las ciencias sociales y humanidades.

Lo dicho nos permite pensar que la división internacional del trabajo científico, en el caso de los estudios sobre Argentina o algunas de sus regiones, no solamente existe en el marco de redes de colaboración dentro de una misma disciplina, a través del reparto de tareas y la posibilidad de definición de la agenda de problemas a investigar- como lo ha mostrado Kreimer (2006) y Kreimer y Ugartemendia (2007)-, sino que también se expresa en un interés diferencial sobre los campos disciplinares.

Con relación a los estudios llevados a cabo por extranjeros que tienen como tema Argentina o alguna de sus regiones en el marco de las ciencias médicas, es probable que tengan como fin la recolección de evidencia (estudios de tipo epidemiológicos) o de comparabilidad de resultados, cuestión que deberá ser analizada con más profundidad en investigaciones posteriores.

Una última cuestión a señalar es que la clasificación en disciplinas en la que suele estar organizado el conocimiento en las bases de datos bibliográficas, dificulta visualizar relaciones interdisciplinarias. Investigaciones como las encaradas en “Communicating Global Change Science to Society” (Tiessen *et al*, 2007) muestran que problemas como el cambio global son abordados por múltiples campos disciplinarios, no solamente de las ciencias naturales sino también de las ciencias sociales; y este ejemplo responde a un conjunto de políticas científicas cada vez más extendidas. Esto nos lleva a advertir que las fronteras disciplinares establecidas

por los sistemas de clasificación de las publicaciones científicas entrañan cruces y grises entre las disciplinas que con el tipo de análisis que hacemos no nos son aprehensibles.

### **Reflexiones finales**

La investigación aporta una mirada nueva sobre los estudios que se realizan sobre Argentina, basada en un análisis bibliométrico de la producción científica de circulación internacional en la que el foco está puesto en conocer qué estudian los extranjeros sobre nuestro país. Se encontró que de un total de 16.328 documentos del período 2008-2012 incluida en Scopus que tienen como tema o alcance geográfico a Argentina o a alguna de sus regiones, el 22% fue firmado solo por extranjeros, y otro 22% por argentinos en colaboración con extranjeros.

Respecto a los países que más interés muestran sobre nuestro país o alguna de sus regiones, encabeza el listado Estados Unidos. De entre los países latinoamericanos aparecen principalmente Brasil, Chile y México. Y entre los europeos, los países que producen conocimiento sobre Argentina son en orden decreciente de documentos, España, Reino Unido, Alemania, Francia e Italia. Estas cifras ponen de relieve por un lado la vigencia de estudios de los países centrales, especialmente de Europa y América del Norte, sobre los países y regiones de América Latina; pero también revelan que Argentina es objeto de estudio de países de la región latinoamericana, aspecto del que no se tenía conocimiento desde estudios anteriores.

Consideramos que los elementos que pueden estar motorizando el interés por el estudio sobre nuestro país son principalmente políticos y económicos, los cuales remiten a dinámicas estratégicas de los países, así como elementos propios de los sistemas científicos, lo cual se expresa en el desarrollo de instrumentos de política científica. En el caso de Estados Unidos y los países europeos pesan los elementos políticos que explican- en parte- el fuerte interés que se muestra desde disciplinas como la Economía, Econometría y Finanzas, Artes y Humanidades, Ciencias Sociales, y Negocios, Administración y Contabilidad, y no así desde las ciencias exactas y naturales. Estas últimas, por contraste, son las que en cambio guardan mayor interés para los científicos de nuestro país. En el caso de los países limítrofes como Brasil y Chile creemos se debe a problemas comunes vinculados a la proximidad regional, aunque otros estudios que aborden en profundidad las temáticas abordadas podrán aportar más conocimiento para sustentar estas afirmaciones.

Lo expuesto hasta aquí nos permite plantear algunas hipótesis para futuras investigaciones. Una primera hipótesis es que la división internacional del trabajo científico, en el caso de los estudios sobre Argentina o algunas de sus regiones, se expresa también en un interés

diferencial desde los campos disciplinares, y no solamente en el marco de redes de colaboración dentro de una misma disciplina, como ya han mostrado investigaciones anteriores.

Otra hipótesis es que el interés de países europeos y Estados Unidos sobre Argentina, manifiesto en las políticas científicas y en los instrumentos desplegados para fomentar las investigaciones hacia este lado del mundo, tales como los Programa Marco de la Unión Europea o los departamentos especializados en las universidades y algunas revistas científicas, se complementan con aspectos más de orden “interno” a la ciencia tales como el interés por el acceso y la exploración científica de ambientes específicos (solo disponibles en nuestro país) y la posibilidad de recoger evidencia, por ejemplo para estudios de tipo epidemiológicos.

En el caso de las investigaciones llevadas a cabo desde los países latinoamericanos, la motivación reside en llevar a cabo estudios de tipo comparativos y estudiar problemáticas presentes de ambos lados de las fronteras.

A partir del análisis precedente, esbozamos algunas líneas de investigación futuras sobre los tipos de trabajos científicos que se llevan a cabo desde otros países sobre la Argentina o alguna de sus regiones:

- 1- Las que tienen por interés la comprensión de fenómenos políticos y sociales de interés directo o indirecto para los Estados de los países centrales,
- 2- Las que enfocan la atención en la comprensión de fenómenos políticos y sociales de interés directo o indirecto para los Estados de los países que limitan con Argentina,
- 3- Las que buscan la comparabilidad de resultados,
- 4- Las que se orientan a la recolección de datos específicos sobre nuestro país o algunas de sus regiones.

Para concluir, debemos remarcar el carácter de hipótesis de muchas de las afirmaciones volcadas aquí y el objetivo de desarrollar un análisis en profundidad de las temáticas y los problemas abordados en los artículos.

### **Bibliografía**

- BEAVER, D. D. (2001). Reflections on scientific collaboration (and its study): past, present, and future. *Scientometrics*, 52(3), 365-377.
- BODEMER K. (2010). “Los estudios latinoamericanistas en Europa: legados históricos, situación actual y perspectivas”. *Anuario Americanista Europeo*, 8, pp.1-20.

CHAMBERS D. W. (1993), “Locality and science myths of centre and periphery”, en Lafuente A., Elena A. y Ortega M. L., *Mundialización de la ciencia y cultura nacional*, España, Doce Calles.

CODNER D. G., *Universidad, vinculación y transferencia tecnológica para el desarrollo territorial*, UNQ (disponible en [www.mincyt.gob.ar/\\_post/descargar.php?idAdjuntoArchivo=23057](http://www.mincyt.gob.ar/_post/descargar.php?idAdjuntoArchivo=23057)).

D’ONOFRIO M. G., BARRERE R., FERNÁNDEZ ESQUINAS M. y DE FILIPPO D. (2011), “Motivaciones y dinámica de la cooperación científica bilateral entre Argentina y España: la perspectiva de los investigadores”, en *Revista iberoamericana de ciencia tecnología y sociedad*, vol. 6, n° 16, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, enero/abril.

GAILLARD A. M., GAILLARD J., RUSSELL J. M., GALINA C. S., CANESSE A. A., PELLEGRINI P., UGARTEMENDIA V. y CARDENAS P. (2014), “Drivers and outcomes of S&T international collaboration activities. A case study of biologists from Argentina, Chile, Costa Rica, Mexico and Uruguay”, Chapter 6, in GAILLARD J. and RIGAS ARVANITIS (ed.), *Research Collaboration between Europe and Latin America Mapping and Understanding partnership*, Paris, Éditions des Archives Contemporaines. ISBN: 9782813001.

GLANZEL, W. et al. (1999). A Bibliometric Analysis of International Scientific Cooperation of the European Union (1985-1995). *Scientometrics*, 45(2), 185-202.

GÖBEL, B. (2008), *Los estudios Latinoamericanos en Europa: potenciales y desafíos*- Ibero-Amerikanisches Institut, presentación en la Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, 21 de abril.

GÖBEL, B. (2010), “Los estudios latinoamericanos en Alemania”, en *Anuario Americanista Europeo*, 2221-3872, N° 8, 2010, Sección Tema Central, p. 174-186.

KATZ, J. S., & MARTIN, B. R. (1997). What is research collaboration? *Research Policy*, 26, 1-18.

KREIMER P. y THOMAS H., (2004), *Producción y uso social del conocimientos*, Bernal, Ed. UNQ.

KREIMER, P. (2006) “¿Dependientes o integrados? La ciencia latinoamericana y la nueva división internacional del trabajo científico”, *Nómadas*, Nro 24, Bogotá, p. 199- 212.

KREIMER P. y UGARTEMENDIA V. (2007), “Ciencia en la Universidad: dimensiones locales e internacionales. Mecanismos de reproducción de la investigación en grupos

universitarios de la Argentina”, *Atos de Pesquisa em Educação*, Revista del Programa de Pós-Grado em Educação de la FURB, Universidad Federal de Blumenau, Brasil, Vol. 2, No 3.

KREIMER, P. y ZABALA, J. (2007): “¿Qué conocimiento y para quién? Problemas sociales y producción de conocimientos científicos: persistencia del mal de Chagas como ‘enfermedad de pobres’ en Argentina”. *REDES*, Nro. 23.

MALERBA J. (2010), *La historia de América Latina*, Rosario, Prehistoria Ediciones.

MAc LEOD R. (1993), “The worldwide diffusion of science”, en en Lafuente A., Elena A. y Ortega M. L., *Mundialización de la ciencia y cultura nacional*, España, Doce Calles.

MIGUEL, S. (2008) *Aproximación cuantitativa al análisis y visualización del dominio científico argentino, 1990-2005*. Granada, Universidad de Granada. Tesis de doctorado.

MIGUEL, S.; MOYA ANEGÓN, F. (2009). *La ciencia argentina bajo la lupa de los indicadores cuantitativos*. La Plata: Al Margen

MINCYT (2011), *La Cooperación en Ciencia, Tecnología e Innovación con la Unión Europea: evaluación de la participación argentina en los Programas Marco*.

MIQUEL, J. F., & OKUBO, Y. (1994). Structure of International Collaboration in Science - Part II: Comparisons of Profiles in Countries using a Link Indicator. *Scientometrics*, 29(2), 271-297.

SCIMAGO (2013). SCImago Institutions Rankings. Disponible en: <http://www.scimagoir.com/>

STAUFFER M. D. *et al*, “Steering Research toward Policy Relevance”, en TIESSEN H., BRKLACICH M., BREULMANN G. Y MENEZES R. S. C. (2007), *Communicating Global Change Science to Society*, Washington D.C., Island Press.

TIESSEN H., BRKLACICH M., BREULMANN G. Y MENEZES R. S. C. (2007), *Communicating Global Change Science to Society*, Washington D.C., Island Press.

VELHO L. (2000), “Redes regionales de cooperación en CyT y el Mercosur”, Rev. *REDES*, agosto, vol. 7, N° 15, UNQ.

WEINSTEIN B. (2013), “Pensando la historia más allá de la nación: la historiografía de América Latina y la perspectiva transnacional”, *Aletheia*, vol. 3, N° 6, julio.